



Óscar Castro, director del Aleph

"Para remar derecho hay que mirar para atrás"

Leopoldo Pulgar

De paso por Santiago, el "Cuervo" anuncia que su compañía chileno-francesa presentará en enero del 2004 tres montajes que giran alrededor del golpe del 73. No filtran rencor ni resentimiento, dice, pero recuerdan que "un pueblo que no hace justicia a sus muertos es un pueblo maldito y los pueblos malditos no tienen futuro".



Don Cosme solía enseñarle que "para remar derecho hay que mirar para atrás". Ese dicho popular que le escuchó de chico a su abuelo se parece a la vida de El Aleph, según recuerda Óscar Castro, treinta y tres años después de la fundación de una compañía que tiene más tiempo en Francia que en Chile.

Pero el "Cuervo" Castro no cree en tanta lejanía. En menos de dos meses estrenará en París El 11 de Septiembre de Salvador Allende, el último título de una trilogía que muestra cómo han rebotado en su creación teatral los 30 años que han pasado desde el golpe militar del 73 (ver recuadro).

Y en este mirar su historia personal y teatral aparecen Don Cosme y Doña Luisa, su silenciosa abuela pichunche que le enseñó alguna vez la diferencia entre un tomate verde y otro maduro. "Mientras los papás se preocupan de mantener la casa, los abuelos le enseñan a uno la vida," dice Castro. Al dibujar las líneas genes de su Colin natal, ubicado entre Talca y Constitución, no olvida que, a los ocho o diez años, el abuelo lo llevó a la costa y le dijo: "Este es el mar, al otro lado está el mundo".

En realidad, los mundos de ficción en las obras de El Aleph tienen como referencia a Colin y sus insólitas "maravillas": un pueblo que tenía un cartero ciego, que organizó la gran fiesta para inaugurar un botón y cuya única entretención de los domingos era ver pasar el último tren a Talca.

"Todo viene de allí", dice Castro, que nació en 1947.

30 años después

Pero no solo Colin aportó materia prima a El Aleph. En estos últimos 30 años la compañía también acogió la experiencia de Óscar Castro como preso político y lo que significa para él que su mamá, Julieta, siga hasta ahora como detenida desaparecida. A eso se agrega lo que se absorbe de la cultura francesa en la vida diaria y teatral.

El carácter binacional de El Aleph se nota. En su sala teatral, ubicada en Ivry, un suburbio de París, se respira aire chileno, francés y chileno-francés, con un Aleph joven producto de nuevos lazos familiares y profesionales. El mestizaje cultural en el grupo se dio "por obligación, por estar exiliado, cuando fui transportado para caer como escupo en París. Creo que el mestizaje es bueno porque ayuda a que nos podamos comprender".

¿Qué destaca de tu homenaje teatral a Allende?

En El 11 de Septiembre... uno escucha la parte del discurso del Presidente cuando dice que "otros hombres superarán este momento gris y amargo donde la traición pretende imponerse". Yo siempre pensé que esos hombres eran otros, no que yo podía ser uno de ellos. Ahora también sé que la traición se impuso y que si no hacemos algo va a durar tres generaciones más. Y que algunos de esos dispuestos a cambiar el "momento gris y amargo" son los familiares de los detenidos desaparecidos, cuya lucha ha significado que hasta la Derecha se preocupe hoy de los derechos humanos. Yo he sido más frágil que ellos y tal vez me preocupé de otras cosas. Pero me creo con derecho a hablar.

¿Ves este conflicto sin solución?

Mira, las heridas de la Segunda Guerra Mundial y los campos de exterminio son cicatrices que no se cerrarán jamás en Europa. Lo interesante es que son hechos que se reconocieron. ¡Pero cuando uno lee las declaraciones del ex capitán Krassinoff en un diario...! En Francia, si sale algo así, ese diario no existe más. No se puede permitir a esta altura que se diga que en la Revolución del 91, contra Balmaceda, hubo más muertos y no se hizo tanta historia. Eso le hace un daño tremendo al tipo que le mataron a su madre, que la rompieron y la tiraron al mar.

Esa es la situación de tu mamá?

No sé. Cuando vine a Chile hace como dos años, para saber si ella estaba o no en las listas que iba a entregar la Mesa de Diálogo, no se sabía que poquito antes los habían desenterrado y dinamitado. Eso no tiene nombre.

¿Sirve todavía el teatro para mostrar la realidad?

Hay un dicho indígena muy hermoso que dice "un pueblo que no hace justicia a sus muertos es un pueblo maldito y los pueblos malditos no tienen futuro". Mi opción artística es hacer un teatro que siempre hable de mi país, de mi historia personal. Pero, como tú sabes, en ninguna de mis obras hay rencor ni resentimiento. Hablan del perdón. Eso libera y uno construye otra historia que no es panfletaria, que no es política en sentido partidista y que está llena de humor.

Trilogía chilena

En enero del 2004 Óscar Castro quiere presentar en Chile el espectáculo Teatro Aleph, 30 Años de Ausencia, que incluye La Increíble y Triste Historia del General Peñaloza y el Exiliado Moteluna (1980), El Asesino Vuelve Siempre al Lugar del Crimen (2000) y El 11 de Septiembre de Salvador Allende (2003), esta última dirigida por el francés Adel Hakim.

La Increíble y Triste Historia... tiene a Moteluna como personaje central. Es teatro en el teatro, con un grupo que monta una pieza sobre el general Peñaloza.

En El Asesino Vuelve... el protagonista es el general Peñaloza, ex dictador de Maquehue, a donde llega luego de estar preso en Londres, donde lo encuentran Sherlock Holmes y Watson mientras cantaba tangos vestido de mujer. A Peñaloza también lo nombran como el "Vomitivo Cinco Estrellas" que es condenado al encierro a perpetuidad en el W.C., "porque no hay castigo suficiente por sus crímenes", comenta Castro.

Por último, El 11 de Septiembre... es "mi homenaje a un hombre que fue leal con sus principios hasta la muerte". Tiene tres tramas que se entrecruzan.

1.- Óscar Castro queda encerrado en su sala de teatro porque no sabía que el sistema de seguridad clausuraba las puertas a las nueve de la noche. Mientras está allí se presentan varios personajes que le reclaman haber sido desechados en sus obras.

2.- El 11 de septiembre de 1973, desde que le avisan a Allende del alzamiento de la Marina hasta que sacan su cuerpo de la Moneda.

3.- Un cono griego que narra en los mercados aspectos de la biografía del ex Presidente.

"Voy a venir con estas piezas tenga o no apoyo de mis amigos, con o sin apoyo del Gobierno, porque encuentro que es un deber patriótico e histórico, un deber con mi teatro", dice el "Cuervo".

Oscar Castro, director del Aleph "Para remar derecho hay que mirar para atrás" : [entrevistas] [artículo] Leopoldo Pulgar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Castro, Oscar, 1948-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Oscar Castro, director del Aleph "Para remar derecho hay que mirar para atrás" : [entrevistas] [artículo] Leopoldo Pulgar. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile